

Por ARMANDO PUENTE  
(CORRESPONSAL EN MADRID)

**E**n la cara se le han ido marcando las horas de angustia, de desesperación, de impotencia. Horas pasadas junto al teléfono. Un día tras otro, desde el 30 de diciembre. **Carlos**, el médico hermano de **Julio Iglesias**, llegó el último miércoles del año desde Miami al día siguiente del secuestro de su padre, el doctor **Julio Iglesias Puga**, y se instaló en el domicilio de éste, en la moderna avenida San Francisco de Sales.

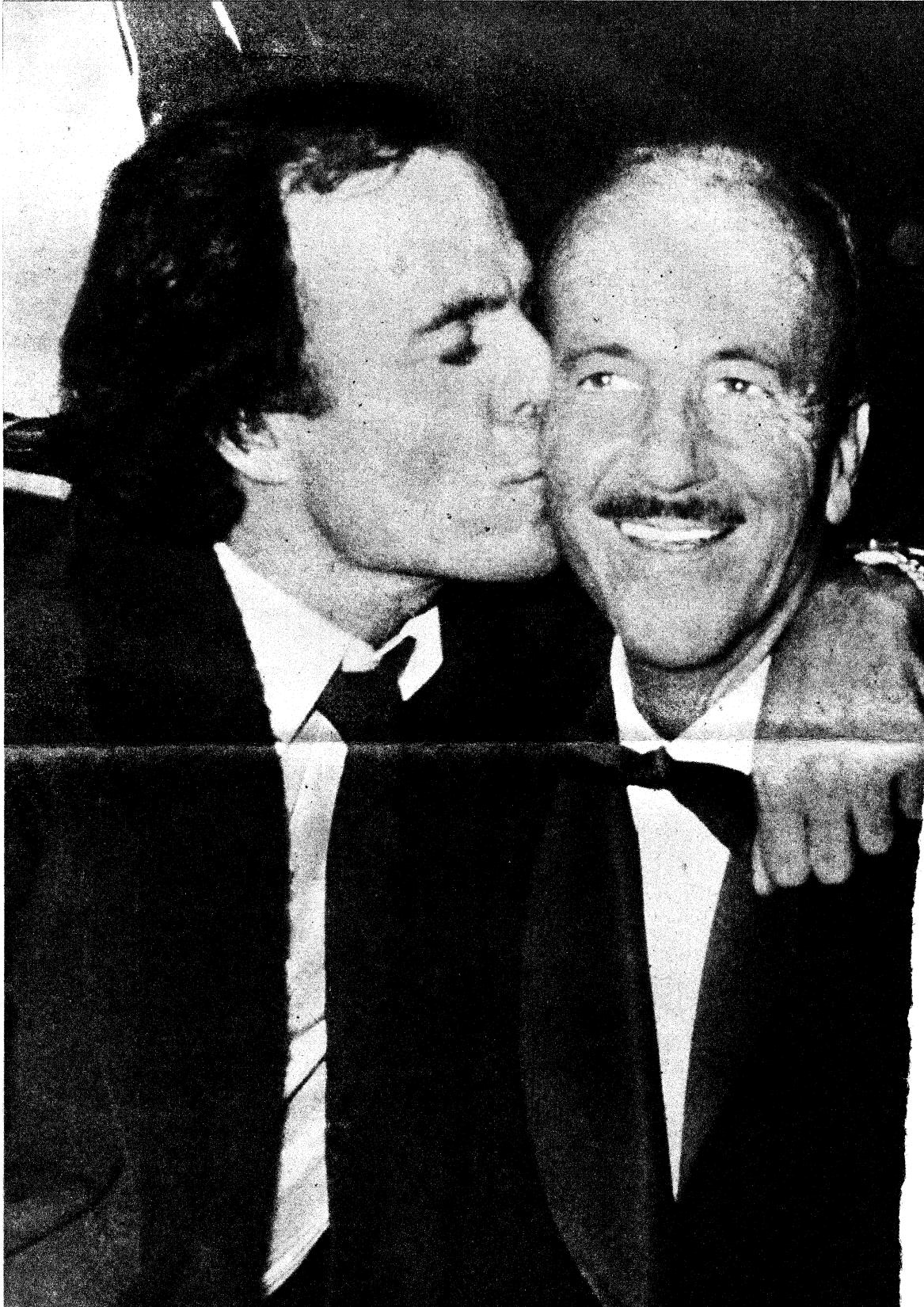
El FBI había aconsejado al cantante permanecer en Miami, previendo que será allí donde los secuestradores tratarán de ponerse en contacto. **Además, su residencia en la isla de Indian Creek, frente a Miami Beach, pudo ser protegida de cualquier visita extraña. Lo que no ocurriría en un hotel madrileño.**

Fueron también los policías estadounidenses los que sugirieron que el joven médico **Carlos Iglesias**, su hermano, cubriera el otro flanco de posible contacto de los delincuentes. O sea, el teléfono del domicilio paterno.

Desde entonces, **Julio y Carlos** no se han separado de los teléfonos que en Miami, como en Madrid, suenan sin descanso. **"Las pruebas de solidaridad que hemos recibido son inimaginables y reconfortantes"** —dijo el primero de ellos a Radiolandia 2000—, pero estamos deseando que termine esta pesadilla y que papá vuelva a casa. Nos importa saber, al menos, si sigue vivo. Nos preocupa su estado de salud porque padece de una insuficiencia cardíaca, insuficiencia circulatoria cerebral y requiere medicación adecuada".

#### LA SALUD DEL CANTANTE

Julio y Carlos están en permanente contacto. Se



**CARIÑO ENTRAÑABLE.** Es el que se profesan padre e hijo. En los últimos tiempos, el doctor Iglesias lo acompañó a Julio a casi todos los recitales de éste. Así estuvo a su lado en la Argentina, en Miami, entre otros puntos. También estuvieron en Egipto. Hoy, la desaparición agudizó los problemas de salud del cantante.

hablan cada hora, pero siempre es para darse la misma noticia negativa: "Todavía nada".

Junto a Julio, su madre, "Charo" (Rosario de la Cueva) y su manager Alfredo de Fraile junto a Carlos, el famoso periodista deportivo

José María García, cuñado de Fraile. Unos y otros animando a los dos hermanos. Alentándolos y tratando de que descansen. Pero los nervios los mantienen en pie, al tiempo que van minándolos, consumiéndolos. **Julio Iglesias está agotado.**

**—Es una persona muy sensible y lo ocurrido lo tiene mal,** dice Carlos.

Es que el estado de salud del cantante inquieta a los ejecutivos de la poderosa C.B.S., para la que el cantante español representa —él sólo— la tercera parte

# IBA A COBRARLA FIN DE AÑO 16 MILLONES DE DOLARES ?



**ULTIMA PISTA.** Esta es la entrada del edificio donde vive el doctor Iglesias. Aquí fue visto por última vez en Madrid cuando se dirigía a la clínica. En la foto, los reporteros que lo saludaron aquella mañana.



**SEGUIMIENTO.** Una hipótesis sostiene que los captores siguieron al padre del cantante desde su domicilio hasta la clínica. Esta es la avenida San Francisco Sales y abajo el Instituto Provincial de Obstetricia.



de los beneficios del año pasado.

En una reunión celebrada el lunes 4 de este mes, en Nueva York, se pensó en empezar a brindarle ayuda moral, habiéndose consultado a tres de los mejores psicólogos estadounidenses, con el fin de evitar que el secuestro del padre deje secuelas irrecuperables.

La salud de Julio Iglesias ya preocupaba a su padre, que por esta razón, y no por otra, viajó a Miami luego de haber estado en la Argentina en Navidad, reuniéndose con su familia. A su regreso, unas horas antes de ser secuestrado, en una comida con sus amigos en el restaurante "Casa Lucio" —el lugar del "viejo Madrid" donde

se reúnen los artistas— el doctor Iglesias confesó.

—Julio necesita un descanso prolongado. Sufre de lumbago y le ha reaparecido la vieja dolencia en la columna vertebral. Pero sobre todo está apunto de tener una grave depresión porque le agobian la falta de intimidad, el vivir día y noche rodeado de secretarios, de guardaespaldas, periodistas, fotógrafos y admiradoras. Todo esto le está originando una especie de terror del futuro, de odio a la popularidad que tenemos que combatir. Algun estado psicológico semejante al suyo ha llevado otros famosos, a vivir en un oscuro rincón.

## UN ESPECTACULAR OPERATIVO

El doctor Iglesias pensaba volver a Miami, al lado de su hijo, el día 6 y aprovechar el "puente" de los Reyes Magos (fiesta en España), para quedarse con él hasta el domingo.

El secuestro cortó ese proyecto. Más aún, ha venido a agravar el estado de ánimo de Julio Iglesias.

Un centenar de inspectores de policía, los mejores hombres de la Brigada Criminal, al mando del comisario Ballesteros, han "peinado" todo Madrid y los alrededores buscando el lugar donde puede estar secuestrado el doctor Iglesias. Medio centenar de sospechosos ha sido interrogado y no se ha dejado cabo suelto por investigar. Pero los dos presuntos secuestradores, un joven de 30 años, nariz larga, moreno y bajo y el otro, alto, fornido, de unos 40 años, pelos castaños, cejas pobladas y mentón enérgico. Ambos se cree que con acento rioplatense, no han aparecido ni dado señales de vida.

Para los hombres de la "Brigada Criminal", el caso tiene características semejantes a los de los secuestradores del industrial Luis Suñer (la mayor fortuna de España), y del futbolista Enrique Castro "Quini", y puede durar varios meses.

Y ser, quizás, el rescate más costoso. Los delicuentes no ignoran que la fortuna de Julio Iglesias supera los 150 millones de dólares y que en los últimos días del año debía cobrar una cantí-

dad fabulosa por sus éxitos más recientes.

## MALDITOS DOLARES

Para muchos esta historia comenzó a tejerse cuando el doctor Julio Iglesias Puga fue secuestrado. Junto con su desaparición, también comenzaron a proliferar los comentarios y los trascendidos. Como éstos que lo vinculaban al padre del cantante con una hermosa joven, ex mujer de un hampón y gangster español.

Pero en verdad, esta trágica trama comienza mucho antes. Precisamente con los comentarios del cantante que a propósito de su fortuna no vacilaba en ofrecer, a manera de cierta ostentación.

Por esta fuente muchos se enteraron cuando Julio Iglesias había tocado el techo de los 10 millones de dólares. Luego de los 50. Muchos cálculos establecidos posteriormente por terceros corrieron por cuenta de la imaginación. Aunque lo de la fortuna es un hecho.

Claro, que en este punto, con tanta agitación internacional, con los peligros que significan la notoriedad y nada menos que a caballo de una tentadora fortuna que en cualquier parte del mundo sirve para alimentar las demedidas apetencias de los delincuentes, Julio Iglesias se llamó finalmente al sosiego y al silencio. Y comenzaron entonces los temores y los guardaespaldas.

Pero ya era tarde. La bola de nieve había comenzado a rodar, sumando en cada actuación del cantante, por mérito de la imaginación y de una buena cuota de realidad, montos siderales en concepto de cachet.

Como comenzaron a rodar indiscretamente los comentarios en torno de los 16 millones de dólares que Julio Iglesias iba a cobrar, justamente en los últimos días de diciembre, de parte de la poderosa C.B.S. en concepto de derechos. Ahora esta realidad del secuestro ha convertido los días de los Iglesias en una pesadilla. En un trágico, triste y opaco recuerdo de un año que fue para ellos en temores y en súplicas. De un año que esperamos trascura para los Iglesias solamente con el vago recuerdo de un mal momento. ■